

MÉXICO: FOTOS DEL 68¹

Daniel Cazés

1

Este texto, como toda obra entrañable, se lee —o más bien se mira— de maneras diferentes. Es un registro excepcional en el que, por primera vez, se reúne una documentación fotográfica tan numerosa, parcialmente conocida en fuentes periodísticas durante tres décadas y media. Un solo proceso político y social que se prolongó entre el 22 de julio y los primeros días de diciembre de 1968, es seguido aquí con presencias intensas (y también con inevitables lagunas). El esfuerzo y sus resultados ofrecen perspectivas diferentes. El *Movimiento* comenzó a ser analizado e interpretado con alguna distancia y fuera de los marcos de los manifiestos o *desplegados* más cuidadosos, aunque militantes, desde fines del año en que se desarrolló (en diciembre la Revista *Historia y Sociedad* publicó la primera recopilación de documentos y volantes, y en marzo del año siguiente apareció el primer libro de ensayos, *Tres Culturas en agonía*, Nuestro Tiempo, México). Ocuparse de él con testimonios más o menos espontáneos y trabajos académicos, es una tarea que no ha cesado desde entonces. Un proceso tan rico y variado sigue mereciendo ser enfocado desde diversas posiciones, con visiones y técnicas diferentes. Las fotografías y las hojas sueltas con talentosos dibujos y lemas que se reproducen aquí, conforman otra manera de estudiarlo; las cámaras de los reporteros gráficos que trabajan apresuradamente y a menudo en peligro; la caricatura política y la alteración de los símbolos olímpicos (palomas y aros) permiten ver mucho más de lo que se nota con una sola mirada rápida, que suele ser nostálgica, muchas veces dolorosa y siempre impresionante. Un acercamiento más detenido puede descubrir detalles inusitados o evocar recuerdos y sentimientos escondidos en recovecos de la memoria, con lo que es difícil enfrentarse.

2

Este texto puede ser algo semejante a un álbum de familia, cuyos parentescos son sólo afectivos, duraron unos meses, quizá unos días, a veces unas horas, unos instantes. Fotos de parientes que, como en todas las familias, también evocan lugar a desencuentros, distanciamientos y enconos. Pero en él nos reconocemos muchos, reconocemos a

quienes estuvieron cerca de nosotros hace cuarenta años, e incluso reconocemos con la imaginación y por analogías misteriosas, a personas con las que convivimos, pero que no coincidieron en tiempo y lugar con ninguna cámara. La galería de instantes captados aquí, ordenada de formas diversas y con visiones analíticas imaginativas, puede transformarse en el resultado de una investigación antropológica, sociológica, politológica y semiótica. Tal vez ya lo sea, por sí misma y en sí misma, sin gran necesidad de otros procesamientos visuales, de clasificación o de sistematización. Están los personajes institucionales emblemáticos, universitarios de cuerpo entero, siempre leales a la UNAM, a sus alumnos y colegas, a sus convicciones y a su firmeza ética (Javier Barros Sierra, Rubén Bonifaz Nuño, Fernando Solana, principalmente; no son los únicos pero sí están entre los más apreciados).

3

Están también bandadas enteras de sesentayocheros y sesentayocheros en el anonimato, con sus caras resplandecientes, con el brillo en los ojos que daba entonces la convicción de que la razón vencería a la fuerza. O con la fe con la que miles se comprometieron como en una cruzada mística que transformaría al México de la persecución, el encarcelamiento y la masacre, en un paraíso democrático o algo semejante. El oscurantismo político dominante y la desesperanza hacían parecer al *Movimiento* una movilización religiosa, más que un proyecto de transformación de las relaciones ciudadanas. Las marchas recordaban con demasiada frecuencia a las procesiones, y los mítines a festivas concentraciones de hermanos en la creencia. Lo queríamos todo y de inmediato. Osamos proponer lo inaudito, lo sacrílego, lo inaceptable: un diálogo público entre gobernantes todopoderosos y gobernados débiles y despolitizados, el deslinde de la responsabilidad del abuso sangriento del poder de la República. Y estábamos dispuestos a morir por nuestras convicciones y nuestras reivindicaciones.

4

Los poderosos también tenían fe ciega en su infalibilidad, en su fuerza de inquisidores y en la impunidad de que gozarían al volver mártires a un número aún no conocido

¹Una versión inédita y un poco diferente de este texto aparecerá en el libro *Memoria Universitaria*, CEIICH-UNAM.

de jóvenes apasionados de la verdad y la justicia. Estas fotos muestran a los torturadores, a quienes pusieron a sus víctimas en los camiones militares y policiacos y tras las rejas. En uniforme azul, caqui o con los trajes lustrados y las corbatas de mal gusto que nunca lograron disfrazar de civiles a quienes llamábamos *perjudiciales*. Miradas así, estas fotografías habrían sido evidencias valiosas, irrefutables, para que la Fiscalía Especial probara —antes de que la hicieran esfumarse, y aunque no se condenaran ni se penalizaran las acciones anticonstitucionales de la policía y del ejército— su presencia en las calles, en Ciudad Universitaria, en las manifestaciones, en otros espacios escolares. Y en Tlatelolco, en plena acción, con sus pañuelos blancos y sus facciones descompuestas quizá por la furia que les imbuyeron sus superiores, tal vez por la repugnancia de hacer lo que hacían.

5

En estos años, algunas investigadoras de aquí y de allá me han preguntado por las mujeres del 68. Sabemos poco de ellas, porque aunque estuvieron presentes en cada acontecimiento, el *Movimiento* y sus militantes no fueron lo suficientemente maduros para reconocerles su visibilidad plena, y tampoco la ha reconocido la mayoría de quienes han escrito sobre él. Los locales universitarios fueron en aquellos días uno de los espacios de lo que entonces se llamaba *revolución sexual*. Tampoco ha sido estudiada, pero es indudable que de las experiencias cotidianas, afectivas y militantes del 68 que afectaron de manera diferente a hombres y mujeres, también surgieron los primeros gérmenes del feminismo mexicano contemporáneo. Éste es quizá el ámbito en el que México ha cambiado más; en todo caso, en el que la imaginación transformadora y la acción clara y firme han planteado más cuestionamientos de fondo, que han tenido resultados bastante impresionantes por la profundidad de sus alcances y la energía de sus actrices. En esta colección de imágenes caras a la memoria de quienes entonces marchábamos —en silencio o ruidosamente, siempre con nuestras pancartas y obras plásticas de crítica política—, están también las mujeres, estudiantes, maestras, solidarias de los orígenes más diversos. Está la Unión Nacional de Mujeres Mexicanas, las compañeras a quienes conocimos en la efervescencia universitaria y con quienes convivimos varios meses y después, hasta ahora. Está esa foto única de un grupo de jóvenes mujeres cantando durante la noche de la ocupación de CU, el 18 de septiembre. Y están las artistas que contribuyeron al mural colectivo de las láminas acanaladas que, angulosas, rodeaban el monumento detestable al caciquismo que aún no había sido desmontado.

En 1969 participé en el primer intento académico público por entender lo que acabábamos de vivir (*Tres culturas en agonía*). En 1988 —otro momento en el proceso de nuestra democratización— publiqué una cronología, día por día, de los acontecimientos, cuando habían pasado veinte años, y una colección de testimonios que por escrito me proporcionaron más de 70 personas (*La Jornada y Plaza y Valdez, México*). Las fotos de las portadas de ambos libros salieron de las cámaras de Héctor García. Fotos singulares en las cubiertas de dos libros, fotos-símbolo, fotos-manifiesto, fotos clásicas. En cambio, las fotos que acompañan este texto, tomadas por aficionados y periodistas apremiados por lo vertiginoso de las vivencias, ilustran buena parte del centenar de efemérides hemerográficas y de relatos que preparé hace tres lustros.

7

El *Movimiento* fue el inicio de un proceso de transformación democrática iniciado con la primera lucha por las libertades democráticas, al menos desde 1929. El desarrollo de ese proceso histórico complejo ha hecho del México del siglo 21 un país que parece totalmente diferente al de 1968. Sabemos que en muchos aspectos no lo es, pero también que desde entonces infinidad de acciones afirmativas está haciéndolo otro país, un poco más respirable que el de hace 40 años, aunque con la amenaza permanente de volver a los tiempos de Díaz Ordaz y Echeverría. Sin la acción ardiente y desinteresada de la juventud estudiosa y de muchos de sus maestros y maestras, el *Movimiento* tal vez no se hubiera dado y el México actual quizá se parecería más al del principio del siglo 20. La UNAM tenía que estar presente, y lo estuvo en las mil formas que le dimos sesentayocheros y sesentayocheras. Este álbum de familia lo muestra en blanco y negro, como eran las fotos documentales de esos tiempos. Su publicación en esta fecha, cuando se cumplen 40 años, es otra expresión de su presencia en el estudio de la historia mexicana y en la transformación democrática, aún inconclusa. ☒

Daniel Cazés Menache (Ciudad de México, 1939). Antropólogo mexicano, investigador del Centro de Investigaciones Interdisciplinarias en Ciencias y Humanidades de la UNAM, del que fue director hasta hace unos meses. Estudió en la Escuela Nacional de Antropología e Historia y en la Facultad de Filosofía y Letras de la UNAM, y se doctoró en la Sorbona. Fue secretario general de la Universidad Autónoma de Puebla en los años setenta e investigador en el Instituto de Investigaciones Antropológicas de la UNAM. En 1968 era director del Seminario de Estudios de la Escritura Maya, en la Coordinación de Humanidades de la misma UNAM. Entre sus libros, cabe citar: *Los revolucionarios*, *Crónica 1968*, *Memorial del 68*, *Perspectiva de género* y *El acompañante y otros recuerdos*.



Preparatoria I San Ildefonso después de la agresión del ejército el 29 de Julio



El Rector Javier Barros Sierra en el mitin de Ciudad Universitaria, 1 de agosto

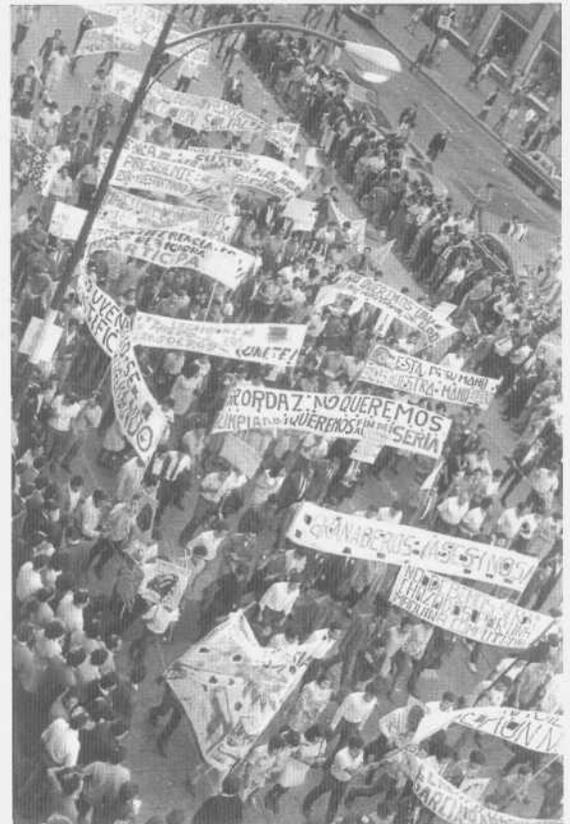


Marcha con el Rector Javier Barros Sierra en defensa de la autonomía universitaria

Movimiento Estudiantil 40 AÑOS



Manifestación del 13 de agosto



Manifestación del 13 de agosto



Manifestación del 27 de agosto



Manifestación del 27 de agosto

¡ÚNETE PUEBLO!



Manifestación del 27 de agosto



Manifestación del 27 de agosto



Mitín en el Zócalo el 27 de agosto



Acto de desagravio en el Zócalo el 28 de agosto



Manifestación del silencio, 13 de septiembre



Manifestación del silencio, 13 de septiembre



Manifestación del silencio, 13 de septiembre



Manifestación del silencio, 13 de septiembre

¡ESE PUÑO NO SE VE!



Manifestación del silencio, 13 de septiembre



El mural efímero en C.U.